

## LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

## Tocando el violón

Muy grave y muy doloroso es lo ocurrido con nuestras pretensiones sobre Marruecos; si no fuera de tanta transcendencia para la nación, bien pudiéramos reír y reír sin descanso, porque los ministros de Estado que han intervenido en la última fase del asunto, reproducen a maravilla la alegre comedia *El marido burlado*. Sobre todo Rodríguez San Pedro. Este hombre serio, tan serio que su seriedad sin otras prendas le ha valido una posición y casi una fortuna, es la figura más cómica de este episodio en que el país paga las costas. En España se explota la seriedad como una mina; el hombre que posea un alma de cartón-piedra, incapaz de alterar la rigidez de su mueca, tiene asegurado el porvenir.

Conocemos—ayer la explicábamos minuciosamente—la parte interior del proceder de nuestros Gobiernos en lo relativo al conflicto marroquí. Veamos la parte externa.

En la sesión del 21 de Marzo último, el Sr. Montero Ríos hizo en el Senado unas preguntas, cuya parte esencial es la siguiente.

Hablaba de los rumores referentes a un tratado anglo-francés:

«Tiene el Gobierno de S. M. noticia concreta sobre ese Tratado, en el punto que se refiere al presente y al porvenir del imperio marroquí? ¿Conoce el Gobierno de S. M. que todo lo que a la parte Noroeste de ese imperio, a la parte Noroeste del África perteneciente, tiene para nosotros un interés tan vital, que realmente viene el presente y el porvenir de esa parte de África a ser una condición quizá de nuestra propia independencia? ¿Tiene presente el Gobierno de S. M. que en el presente y en el futuro, no es una mina, que de un insignificante país, y no español, que si la parte Noroeste del África quedara bajo la dominación más o menos disfrazada de protectorado militar o pacífico de la Francia, España estaría reducida a una situación sitiada *intra muros* por el Norte y por el Sur por una misma potencia? ¿Se ha preocupado el Gobierno de toda la transcendencia que para nosotros tiene todo lo que al imperio de Marruecos se refiere, sobre todo a la parte del imperio que desde el Atlas llega hasta el Atlántico?»

Hay que convenir en que el Sr. Montero Ríos estuvo oportuno.

El Sr. Rodríguez San Pedro se levanta para contestar. Momento de expectación. Las barbas blancas y el aspecto de seriedad, de irrefragable seriedad del ministro de Estado, parecen indicios, según la psicología española, de que va a decir cosas de sustancia. ¿Cómo es posible, nos preguntamos, que un hombre tan serio y tan vivo diga semejantes trivialidades? No; imposible. El Sr. Rodríguez San Pedro apoya ambas manos en el pupitre, y de sus labios comienza a fluir, manso y rumoroso, el discurso, con la imperturbabilidad con que mana un chorro de agua de la boca de la cariatide que remata una fuente. Oigámosle:

Y en cuanto al asunto de Marruecos, hay otra versión que consiste en decir que Francia e Inglaterra sólo han convenido en que esa cuestión habrá de decidirse necesariamente en armonía con España. Lo cual, como ve el Sr. Montero Ríos y como ve el Senado, lejos de poder producir en nosotros el más ligero recelo, ni sombra siquiera de incertidumbre, determinaría algo que en la lógica de los acontecimientos, es a saber: que existiendo, como existe, una entera cordialidad de relaciones entre España, Francia e Inglaterra, que debe hacer lógicamente necesario, que la actitud de estos dos últimos países sea de gran consideración para España y no de desconocimiento de ninguno de sus derechos ni de nuestros legítimos intereses, no hayan podido estas dos potencias, en esta mutua inteligencia que debemos ver en la forma que antes he indicado, *no hayan podido establecer nada que perjudicase a esta consideración y a este estado de cordialidad de relaciones que entre nosotros y ellos existe.*

El ministro de Estado el 21 de Marzo dice en el Senado español que «Francia e Inglaterra han convenido en que esa cuestión habrá de decidirse necesariamente en armonía con España». Y el 8 de Abril siguiente, Francia e Inglaterra firman el tratado en que ésta cede a aquélla toda intervención en Marruecos. Por los malos de Boccaccio, ¿dónde estaba Rodríguez San Pedro mientras Francia e Inglaterra se entendían?

Y dicho señor tenía fundados motivos para creerlo así. Véase cómo añade:

Yo tengo fundados motivos, independientemente de lo que la Prensa puede decir o no, para creer que esto es así, y por lo tanto, que no diré las patrióticas alarimas, pero sí los patrióticos cuidados del Sr. Montero Ríos, pueden hoy por hoy estar completamente satisfechos, y dicho se está que el Gobierno, como he manifestado antes, no sólo se preocupa de esta cuestión, sino que viene constantemente ocupándose de ella, y hasta el presente no hay nada, pero nada de decir con entera seguridad, que indique que los cuidados del Gobierno no tienen el resultado que debíamos apetecer. Esto es lo que puedo contestar al Sr. Montero Ríos, debiendo añadir que su pregunta es para mí un motivo de verdadera satisfacción, porque indicando que el Gobierno, en lo que está a su alcance, ha cumplido hasta el presente en esta materia con todos sus deberes, y entendiendo que puede tener legítima y fundada esperanza de que los derechos y aun los intereses de España no sean desconocidos, conviene sin género de duda que el Parlamento, que personas autorizadas, que los señores, pero singularmente las de alta significación, como el Sr. Montero Ríos, en asuntos que no son de partido, sino que son verdaderamente nacionales que interesan a la patria común, hagan ver que ellos también se preocupan y están dispuestos a poner su alta autoridad en el sentido del bien e intereses del país.

«Yaya una sintaxis y una síncretis de ministro!

Y en otra parte:

Pero el Gobierno francés, la nación francesa, en su legítima y entera representación, como el Gobierno inglés y la misma Inglaterra, puede creer el Sr. Montero Ríos, como el Senado, que en los momentos actuales, que son de los que los hombres pueden responder, no tienen mira ninguna que lleve a consideración la preterición de España en el asunto de

Marruecos. Yo no puedo ni debo añadir ninguna otra cosa a lo ya expuesto.

No sigamos al Sr. Rodríguez San Pedro. Hombre de una latitud ya proverbial, necesita cuatro columnas del *Diario de las Sesiones* para darse por satisfecho y sentarse. Barajó las mismas palabras durante media hora, con cantidad de ideas igual a la que el lector discreto habrá podido advertir en los párrafos copiados. Pero en aquella sesión del Senado, importante, porque ahora sirve para sorprender en ropas menores a dos ministros de Estado, habló también el señor Abarzuza. Y dijo:

En esos momentos en que la Prensa de Europa prestaba el mayor interés a la cuestión de Marruecos, hubo de aparecer en un periódico inglés, en el *Times*, un artículo que llamó la atención de todos, que fue copiado y comentado por todos los periódicos del mundo, artículo en que se decía que el Gobierno francés, el embajador de Francia, se había acercado al ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra y ambos habían iniciado importantes negociaciones respecto de la cuestión de Marruecos.

¿Qué digo que habían iniciado negociaciones? Que se habían puesto de acuerdo completamente sobre la cuestión de Marruecos, y que a cambio de que Francia reconociese los derechos de Inglaterra en Egipto, Inglaterra dejara las manos libres al Gobierno francés en el imperio de Marruecos.

Ahora que se ha publicado el convenio anglo-francés, podemos apreciar cuánta exactitud había en la información de *The Times*. Pero el Sr. Abarzuza, a la sazón ministro de Estado, que es un pillín, estaba en el secreto. Por eso añade:

Tales fueron las afirmaciones de aquel famoso artículo del *Times*, y nosotros, que sabemos a qué atenernos sobre el particular, que sabemos que tal suposición por parte del embajador francés con el ministro de Estado inglés lord Lansdowne, *no había existido*, dimos a nuestros agentes instrucciones y aclaraciones en este sentido, y de ellas advertimos oportunamente a nuestro digno embajador en París, puesto que abrigábamos la seguridad de que en cuanto sobre este punto habido dicho el *Times* y copiado y comentado los dos periódicos *no había ni sombra de exactitud*.

El Gobierno conservador, según el señor Abarzuza, no quiso entrar en ninguna clase de negociación con Francia porque

seguramente no hubieran reservado la actitud de España para el porvenir, o, lo que es lo mismo, hubieran constituido un obstáculo insuperable para poder hoy adoptar esa política de neutralidad que tan enérgica y sensatamente defiende en la actualidad el Gobierno de España.

No copiamos más. Basta con lo transcrito para apreciar el acierto, la perspicacia y la profundidad de los dos ministros de Estado en cuyas manos se han fundido y disuelto nuestras ilusiones sobre África.

Ni al Sr. Rodríguez San Pedro ni al señor Abarzuza tienen informes exactos del estado en que se encuentra en el mundo diplomático el pleito que más interesa a la nación en que gobiernan. Hablan por hablar. Niegan lo verdadero y afirman lo inexacto. Plantéanse concretamente las cuestiones, y acuden para evadirse a todos los clichés y lugares comunes de la garrulosa ambrosía. Y en tales manos, a tales hombres encomendado el asunto, no podía conducir sino a donde ha conducido, con el más absoluto y radical fracaso.

¿Cómo habría de confiarse en hombre como el Sr. Rodríguez San Pedro? Ministro con Silvela y ministro con Maura, su gestión ha constituido un constante desacierto; no es hombre de gobierno, sino leguleyo verbalista de complejidad intelectual formada entre los anaqueles de un archivo y las fórmulas judiciales, vacuo y confuso como si reflejara en toda su persona los ardores del litigante que elude el compromiso, confía en la espera y habla sin decir nada, moviéndose en el vacío de los ritualismos sin esencia. Y la vida, y más aún la vida de gobierno, es sustancia, es carne, sangre, médula en acción, en movimiento, en lucha, avizora y despierta, cauta y diligente; compuesto, en fin, de todo el vibrar de nervios de una época incapaz de ser comprendida por cualquiera de esas antiguallas con nombre extraídas de entre el polvo de los legajos y el cesto de los papeles.

Por eso Delcassé ha triunfado, y nosotros quedamos, no sólo derrotados, sino en ridículo. Para los negocios de Estado, Francia elige a un hombre activo, firme, culto, con noción precisa del ideal de expansión que Francia viene realizando; y nosotros ponemos nuestros asuntos en manos de quien no conoce otros que los particulares, ni ve a Europa, a Francia especialmente, sino a través de las grandes Compañías y de los Consejos de Administración. El alma francesa, sus aspiraciones africanas, son algo más de lo que el Sr. Rodríguez San Pedro podía colegir por su único medio de comunicación con Francia: los consejeros franceses de ferrocarriles; y mientras Delcassé, durante sus años, ha venido persiguiendo su obra diplomática, Rodríguez San Pedro estaba domasado abstraído en cultivar sus relaciones con los Rostchiloff y los Pereire, y en servir a la Compañía del Gas.

XX con hombres así, como Rodríguez San Pedro y Abarzuza, escapados el uno del Museo y el otro de la tienda de modas, vamos a desquitarnos del descalabro sufrido? ¿Es posible que se hable formalmente de estas cosas continuando en el Ministerio el hombre que habló como se ha visto el 21 de Marzo? ¿Puede un partido consentirlo y el pueblo tolerarlo? Contra una caída se reacciona, pero totalmente; y nosotros, entre quienes hay gentes que con un exceso de impudico ministerialismo se regocijan del despojo y lo cuentan entre las victorias, no estamos en camino de reaccionar. Somos venidos por sí propios, por su incapacidad, por su flaqueza; los únicos vencidos que no alcanzan ni ayuda ni misericordia.

Se admifen anuncios y suscripciones en nuestro kiosko de la calle de Alcalá, frente a las Calafarvas.

## DE ACTUALIDAD

## COSTUMBRES Y TRAJES RUSOS



Un troika

Al llegar a Varsovia se encuentra transportado a un mundo nuevo, llamando desde luego la atención los trajes, diferentes según la clase social del que los lleva. Son pintorescos, sobre todo en la parte septentrional, predominando los colores oscuros. Los cocheros, primeros seres con quienes nos encontramos en el viaje al llegar a Varsovia, visten una hopalanda azul, que les llega a los talones, cruzada el pecho, con dos filas de botones y sujeta a la cintura con una faja clara o con un encaje. Usan sombrero de fieltro muy pequeño.

De Varsovia a Moscú no se encuentra en el camino nada nuevo, ni una aldea. Al llegar al último punto citado, puede decirse que se está en el corazón de la Rusia; aquí empieza a verse la diversidad de trajes.

Los comerciantes usan botas altas, pantalón bombacho y gorro negro redondo; en algunas profesiones, sobre el traje indicado se colocan delantal blanco y un justillo (*padzhok*) de paño.

Los papas (sacerdotes), que se ven por todas partes, están vestidos con largas sotanas, y se dejan crecer la barba y el pelo.

Los hombres de la clase culta se cortan el cabello, nunca al rape, sino a un largo que varía de cinco a doce centímetros. Los comerciantes llevan el cabello más corto, al se peinan con gran cuidado. Los aldeanos se afeitan la nuca, dejando crecer el resto del cabello, haciéndose peinados caprichosos con el único peine que usan: ¡sus diez dedos!

En cuanto al clero, bien sea regular, de clausura, monjes, etc., tienen la costumbre de dejarse crecer la barba y el pelo, riéndose este con tal cuidado como pudiera hacerlo cualquier encopetada señorita de nuestros salones.

Las mujeres rara vez llevan los enormes sombreros que se ven en el resto de Europa. Los detalles de estos trajes varían con las estaciones.

En invierno, hombres y mujeres van envueltos en grandes mantos guateados, o bien guarnecidos de pieles en el interior.

La mayor parte de esos forros, son pieles de carnero blanco o negro, y los abrigos son de distintas clases, desde el largo y pesado *chupa* (peliza), hasta el ligero, corto y de lana, el *chupa* (peliza) y el *chupa* (peliza).

Una vez terminados los entremeses, los convidados vuelven a colocarse en sus respectivos asientos y se sirven la sopa. Los rusos comen muy de prisa, y a pesar de ello tardan bastante tiempo en terminar la comida. Allí se tiene por un desaire enorme el dejar en el plato algo de lo que se ha servido, lo que obstaría colocarse siempre una verdadera pirámide de comida, lo que hace temblar para los extranjeros los convites, sobre todo si están desganados.

El vino es un lujo que no pueden permitirse sino las personas muy ricas. La clase media apenas si lo bebe. Los convidados estrechan la mano del dueño y dueña de la casa y les dan las gracias.

Entre seis y siete vuelve de nuevo a reunirse la familia en el comedor alrededor del *samovar*. Es la hora más alegre del día, pues cada uno de los convidados se dedica a la lectura o al juego de cartas.

Los rusos son muy jugadores. Tienen fama de gustarse las bebidas; pero puede asegurarse que son más apasionados del juego. Rara es la familia que no se pasa dos o tres noches de la semana alrededor del tapete verde.

Se juega al *chess* hasta hora bastante avanzada de la noche, lo que se sirve a los jugadores una sopa, que sirve como de sostén para seguir jugando.

A las dos de la mañana el ruso decide acostarse. La habitación está templada y se contenta con cubrirse con un ligero cobertor, apartado de su ropa interior, tampoco de mucho abrigo de caritas.

En el pueblo, la vida es naturalmente menos complicada. Se puede decir que el aldeano ruso como, cuando puede y lo que puede, procurando siempre proporcionarse en primer término el *vodka*. Trabaja cuando lo tiene; cuando no, duerme.

No le importa el presente ni le preocupa el porvenir; con un buen vaso de *vodka* se contenta. Es trabajador, ya lo decimos, en ciertas circunstancias. Teniendo bebida trabaja sin descansar más que de vez en cuando, para echar un trago; si se acaba el *vodka*, se acaba el trabajo; entonces duerme.

En la ciudad, se le obliga; ni el *Know*, a que tanto temen, les forzará a coger la herramienta.

LECTURAS PARA LA MUJER

LA EDUCACIÓN DE LAS MILLONARIAS AMERICANAS

Una distinguida escritora, Emma Kaufmann, ha publicado hace pocos días varios artículos dando a conocer la vida íntima de las jóvenes ricas en los Estados Unidos.

La parte más interesante es la que se refiere a la educación de una joven destinada a brillar en la alta sociedad. Se comprende que la familia cosmopolita de la población americana hace más difícil la vida del gran mundo.

Se dice que bajo la influencia de las modas europeas las costumbres comienzan a modificarse, y las jóvenes luchan con más serios inconvenientes.

Así, así sea, las solteras siguen dominando como reinas en los salones de Norte América; para prepararse dignamente a esta soberanía efímera no se olvida ningún detalle.

Los diez y siete primeros años no tienen otro fin que facilitarles una espléndida expansión de las diez y ocho primaverales.

Es todo un arte, toda una ciencia la educación de una joven que de entrar en el gran mundo americano; hablamos de una de esas debutantes cuya dote se calcula en millones de dólares.

Hasta los diez y seis años las niñas hacen bajo el techo paternal la vida ordinaria de las niñas de su edad; tienen institutrices, profesores de idiomas, etc.; pero ha sonado la hora de dar por terminados los estudios.

Empieza por enviarse a uno de esos *finishing schools* o pensiones de perfeccionamiento, donde las alumnas son poco numerosas, y la di-

rectora es una dama muy distinguida y al mismo tiempo muy severa.

Allí la joven aprende en un año de internado a andar con desenvoltura y elegancia y a presentarse en un salón. La profesora la lleva a los teatros, a los conciertos y a las conferencias. Sigue un curso completo de estética y recibe los consejos para hacer valer su belleza y su gracia.

Aprende también el secreto de las actitudes distinguidas; se la acostumbra a aborrecer todo lo grosero inculcándole una dulce benevolencia. Al finalizar el año, si la señorita ha sido aplicada, se encuentra dispuesta para verificar su presentación sensacional en los salones de la alta sociedad.

Entonces principia la segunda parte, que es la más costosa, de su educación: un viaje por el continente.

Antes de presentarse en los salones de su país, la señorita americana debe pasar una primavera en París y una temporada en Londres. Hace conocimiento con las jóvenes de su edad y aprende algo de las maneras más refinadas de esta vieja sociedad europea.

En este viaje continental la americana consigue una inteligente modestia, aprende que el mundo no da vueltas alrededor de ella aunque sea millonaria, y que todo el saber adquirido en los libros necesita completarse con la práctica.

Gana del mismo modo otro elemento importante para la vida: el conocer la influencia de la belleza ó de su talento.

No se debe entrar en el mundo sin recibir esta lección de experiencia, y el *conocerse a sí misma* es una de las cosas más difíciles de conquistar.

En su país, en su casa, adulada por todos, no le conseguirán nunca, y en Europa tienen ocasión de compararse.

Como se ve, la educación de las americanas ricas es sólo de vanidades y futilidades, poco a propósito para formar buenas esposas y madres.

Así, pronto esas jóvenes, mezcla extraña de energía, extravagancia y buen sentido, borran pronto la impresión desagradable y se lanzan a los placeres sociales sin admitir limitaciones a su voluntad.

Si recordan el ejemplo de la mujer europea, es sólo para compadecerla como a una esclava; ellas piensan sólo en brillar, en deslumbrar, en sus placeres egoístas.

No es, pues, extraño que los yanquis estén descontentos de la educación de las mujeres y que duerman en casaca con esas fabulosas dotes de dólares, que acuden a buscar los nobles de Europa.

COLOMBINE

## TIRO NACIONAL

Escuelas prácticas para mañana 24: De tres a cuatro de la tarde. — Escuelas prácticas de tiro para jóvenes pobres.

De cuatro a cinco. — Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cinco a seis. — Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cinco a seis. — Escuelas prácticas para señores socios.

## LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

### EL CONSERVATORIO

La víctima

Los profesores del Conservatorio son insaciables, y de todo quieren sacar partido: ahorran quince aprovisionar mis artículos para el golpe de gracia a Bretón, vengamos de él y llevar a la Comisaría regia a otro maestro muy ilustre, pero que para el caso no tiene sobre el autor de *La Dolores* otro mérito que el de ser más grato a uno de los bandos que en aquel clausuro existen. Al más poderoso, y al que, por serlo, hace más fácilmente mangas y capirotes del reglamento.

Es decir, que se quiere que haga de víctima el menos culpable de todos: el que sólo ha pecado por ser demasiado blando y someterse demasiado fácilmente a las exigencias de los que debieron ser siempre sus subordinados y a quienes desde el primer día sus amos y señores.

Bretón no es culpable sino de haberse limitado a amonestar suavemente a alguna profesora, en lugar de formar expediente y ponerla de patitas en la calle; de haber transigido para suprimir de la Memoria anual el nombre de faltas de los profesores, y de otras cosas por el estilo: ha pecado siempre por omisión y contra su voluntad, y si hay castigo, que no le habrá seguramente, no debe ser el sacrificio, sino los que realmente cometiesen el pecado.

Bretón podía legalmente concluir con el abuso de los repastos particulares que tienen lugar después de la lección de los profesores del Conservatorio, porque esos repastos están terminantemente prohibidos por la ley; pero no podía concluir, porque esa es cosa que escapó al legislador, con el abuso de recopilar en un solo cuaderno unos cuantos estudios de piano y cobrarlos a peso de oro, de armonía innecesarios y sin parecer conocido, con el de los regalitos y con otros semejantes.

Bretón fué al Conservatorio con propósitos regeneradores; pero allí, ya lo dije oportunamente, ha sido siempre un prisionero de guerra; los profesores no le han perdonado que estando allí les hayan suprimido las Cortes las 500 pesetas anuales que cobraban en concepto de residencia, y por vengar esa consideración agravio recibido de él, le han imposibilitado para hacer nada y le han demostrado constantemente el poco aprecio que hacían de su persona y de sus méritos.

Ahora, después de haberse impuesto a escribir la carta, a que contestaré oportunamente, una reunión posterior, la celebrada anteayer, han acordado considerar débil la defensa y no conformarse con ella, y por virtud de ese acuerdo el maestro Bretón parece decidido a dimitir.

Es precisamente lo contrario de lo que debe hacer, y si al fin lo hace, hará mal en no poner antes las cosas en orden aclarándolas bien para que a cada uno alcance la responsabilidad debida.

Ya que le crucifiquen, que sea en concepto de redentor.

Y luego, pero sólo luego, que Chapí se las componga con sus amigos.

A. M.

## LA GACETA DE HOY

HACIENDA.—Real orden (reproducida) resolviendo que las primas de amortización de obligaciones emitidas por Ayuntamientos y Diputaciones provinciales no estén sujetas a la contribución de utilidades.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Real orden designando el personal que ha de componer el tribunal de oposiciones a la pensión concedida a los alumnos de las Escuelas de Veterinaria para ampliar estudios en el extranjero.

Otra disponiendo se provea en turno de oposición, agregada a la convocatoria de igual asignatura del Instituto de Burgos, la cátedra de Geografía general de Europa y de España, Historia de España e Historia Universal del Instituto de Mahón.

AGRICULTURA.—Real orden autorizando a la Compañía The Beacres Iron Ore Mines Limited para construir un muro y tres espigones que eviten las excavaciones de los terrenos que ocupa una fábrica propiedad de la expresada Compañía, situada en la playa del Bol, en Aguilas (Murcia).

## LA MISA DE LOS INGENIEROS

La Real Academia Española asistió en Cuerpo a una misa de Requiem, que en sufragio de cuantos cultivaron gloriosamente las letras españolas, se celebró el sábado 26 de Abril de 1901, a las diez de la mañana, en la Iglesia de Religiosas Trinitarias de esta corte, donde yacen los restos de Miguel de Cervantes Saavedra. La Academia espera que usted se servirá asistir, etc.

Me he servido asistir esta mañana a la misa en sufragio de cuantos cultivaron gloriosamente las letras españolas.

La Iglesia de las Trinitarias es pequeña, achaparrada y fea. Las buenas monjas, impulsadas, sin duda, de loable fervor religioso, han ido llenando las paredes de adornos y los altares de estatuas. En un mismo retablo están un Niño Jesús, un Arcángel y una Santa Rita de Casia, abogada de atribulados y conseguidora de imposibles. Santa Rita tiene a sus pies un letrero—*marbete*, que ordenan decir ahora los académicos,—donde consta su nombre.

En el centro del breve crucero se alza el catafalco; sobre el catafalco cuatro tomos de cantos bronceados; estos tomos deben de ser la edición académica del *Quijote*; colgando del catafalco hay una corona ajada con cintas llamantes de vivos colores: verde, rojo y blanco; son los colores de la Academia ó son los colores de las Trinitarias.

Luego, en la navecilla central, hay cuatro bancos, mal tapados con paños negros y media docena de sillones negros.

En la iglesia no había nadie cuando yo he llegado; he salido al pórtico y allí he visto a Catalina que aguardaba a sus colegas. Antes de hoy yo no conocía al secretario de la Academia, ni he leído una sola página de las multimalhadadas que, según rumores, ha trazado en su vida, ni mis ojos han pecado jamás contemplando un retrato suyo. No; yo no conocía a este inmortal y, sin embargo, me ha bastado salir de aquella minúscula nave enlutada y encontrar a este hombre en el pórtico, para decir adivinadamente: *Este hombre es Catalina*.

Vestido de riguroso luto, parecía solememente apenado; algunas devotas que entraban rezongando le miraban con ojos compasivos como si fuese el propio y único doliente. Este Catalina es tal como yo lo imaginaba; tiene las sienes hundidas, los ojos hundidos, las mejillas hundidas, y la barba hirsuta, enturbia y entrecana, disimula la osada rotundidad con que su mandíbula inferior avanza fuera de los trazos naturales del ángulo facial.

Los académicos comienzan a llegar uno a uno y poco a poco. Entendados en sus levitis negras se dejan contemplar por los asombrados monaguillos, que lucen orondos sus sotanas negras y sus alborosados bien rizados. Llegó uno que no conozco, aunque temo sea Comellerán, porque la posesión de las lenguas muertas ensombrecen los rostros y amortigua el natural fulgor de las miradas. Luego llega otro, que tampoco conozco, y otro, y otro, y otro, viejos los cuatro, de inexpressivo rostro los cuatro, y después el conde de la Viñaza, molesto y sonriente, y el padre Mir, de rostro abotargado y mirada inexpressiva, y Manuel del Palacio, con aspecto de brigadier del antiguo régimen, y al cabo, apresuradamente, cuando la misa había comenzado y todos estos señores se han dejado caer en los divanes desdénosamente, como si les hicieran gran favor con su pesadumbre, entra Liniers, que ha llegado en un coche de punto, y entra el marqués de Pidal, sonriente como un niño candoroso, que ha llegado en un coche engalanado, en un landó de embajador ó de ministro.

En el altar salmodian curas y monaguillos; en el escondido coro ganguean las monjas; una leve ráfaga de viento mueve las cintas de colorines rabiosos de la corona marchita; los académicos parecen hondamente preocupados u hondamente conmovidos; Catalina no aparta sus ojos de la efigie de Santa Rita. Sin duda le pide algo, un imposible, que le enseñe a escribir; pero la santas no pueden realizar el pagano milagro de enseñar a escribir, ni es cosa, Sr. Catalina, de creer que las musas hayan podido refugiarse en el achaparrado y feo templo de las Trinitarias.

Salgo de la minúscula nave, donde todo es negro y lúgubre, con este convencimiento, agarrado al ánimo, como una mala tentación: Catalina no sabrá escribir hoy, ni mañana, ni nunca, ni jamás. Hasta para la milagrosa Santa Rita hay imposibles que no se dejan vencer.

He salido triste de la minúscula iglesia. Me atosiga este pensamiento: ¿En qué piensan estos señores académicos? Les he visto llegar uno a uno, solemnes todos, formar corro, cuchichear, y he creído por un instante que estos señores, neos todos, reaccionarios todos, clericales todos, hasta Manuel del Palacio, revolucionario en sus ya lejanas mocedades, venían a rezar, con misericordioso fervor, por las almas de los ingenios que fueron; pero les he oído conversaciones fútiles y banales; uno de ellos—muy simpático anciano, por cierto—ha juguetado con los monaguillos, les ha dado perras echicas a cambio de que abrieran la boca y cerraran los ojos y he llegado a convencerme de que estos señores no venían a la minúscula iglesia a rezar; venían, entonces, a ganar sus dietas; venían a dar sus nombres olvidados, sus nombres inconfesables, a este bondadoso *reporter* novicio que amablemente les ha preguntado quiénes eran; venían, porque el oficio de académico tiene estas efímeras y dulces vanidades de ir y venir, ponerse la levita y colgarse la medalla áurea, sentarse en bancos muebles y en sillones enlutados.

Y yo pienso en el alma de los ingenios que fueron y pienso en el estómago de los ingenios que serán. ¿Parecerá a estos académicos grande herejía creer que debe preocuparnos más el estómago de nuestra generación literaria que el espíritu







Declararon también Amador García y Frutos Martínez, guardias de Seguridad números 397 y 399, que vigilaron al demente durante veinticuatro horas por orden de la superioridad.

Según tenemos entendido, los primeros testigos, esto es, que cuando entregaron al demente observaron que fue tratado de manera violenta.

Los otros dicen que el loco no tenía señas en la cara, y que su locura era relativamente tranquila, reduciéndose ésta a manifestar episodios de la guerra de Cuba y a dar voces de mando como si estuviera al frente de un ejército.

Una de las declaraciones de más importancia ha sido la aportada por el alumno interno que guardia la noche del domingo cuando ocurrió el fallecimiento de Pedro Fernández. Ha dicho el testigo, según cremos, que durante las veinticuatro horas que duró su guardia, no oyó ningún grito ni se apercibió de nada extraño en las salas, y menos en la inmediata a la celda que ocupaba el loco, próximo a la que ocupan los vigilantes.

Según dice el alumno, la cámara de fuerza que se le colocó al demente no pudo hacerle daño alguno, ni la posición que se le obligó a tomar, la de decúbito supino, originar lesión de ninguna especie.

El cadáver de Pedro Fernández tenía contusiones en la espalda. A este punto el alumno que no se lo explica, por la circunstancia de que la cama que ocupaba el demente tenía dos colchones.

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

de los dos diputados va a ser vicepresidente de la comisión provincial.

Así, la suerte favoreció al Sr. D. Angel Pérez Magán, el cual fue proclamado para el cargo.

Este señor dió las gracias a la Diputación, entrándose seguidamente en el orden del día.

El Sr. Sánchez (D. Simón), como visitador del Hospital General, habló sobre el triste hecho ocurrido en aquel establecimiento benéfico donde ha muerto el loco Pedro Fernández.

Aludió en su discurso a la Prensa, elogiándola por la información minuciosa y exacta que en el asunto y se proceda al enérgico castigo de los culpables, si los hubiese.

En el mismo sentido se expresaron varios diputados, contestando la presidencia que así se hará.

El resto de la sesión careció de interés.

## EN EL AYUNTAMIENTO

Al comenzar la sesión de esta mañana, el Sr. Abril Ochoa pide la palabra sobre el expediente instruido por abusos en la cobranza del arbitrio por derechos de reconocimiento e inspección de artículos en el Mercado de la Cebada, según se desprende de dicho expediente, el cual — dice — no puede cogerse ni con pinzas.

El Sr. Abril denuncia verdaderas enormidades cometidas por la empresa de Consumos, constando durante a las autoridades municipales por no haber dado conocimiento al Ayuntamiento del resultado del referido expediente, y al mismo tiempo por retener otros expedientes verdaderamente graves, que, a su juicio, deben venir al Concejo desechados por las comisiones.

Pide que el expediente que se trata pase de nuevo a la comisión de Mercados.

El Sr. Fraile dijo que estaban comprobados la multitud de abusos e irregularidades cometidas por la mencionada empresa en el cobro del famoso arbitrio de reconocimiento, tanto sobre derechos que corresponden al Ayuntamiento, como sobre derechos que corresponden al Ayuntamiento.

Poniese a discusión un dictamen sobre provisión de una plaza de oficial teniente, debiendo los concejales más de una hora sobre el asunto, apoyando unos al candidato señor Arroyo y otros al Sr. Maiz.

Se acordó retirar el dictamen.

Se aprobó un dictamen para arreglar el tram de subida de carruajes del paseo de San Vicente.

El alcalde propone que se aprueben los asuntos que no hayan de debatirse, dejando los demás para la sesión que se verificará el martes próximo.

## MÁS TESTIGOS

Declararon igualmente ante el juez los médicos del Gabinete médico del barrio de Salamanca, D. Aurelio Martín Argüello y don Enrique Moliner Sanz, que aseguran que no vieron al reconocer a Pedro Fernández que tuviera herida alguna en la cara y cuello.

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

## OTRO DETENIDO

Ha sido detenido otro mozo de la sala de dementes donde estuvo Pedro, llamado Juan Hierro.

Esta tarde prestará declaración ante el juez.

chas distinguidas por personas para que a bordo del *Giralda* presenciasen la indicada fiesta.

Los buques de guerra ingleses surtos en la bahía se iluminaron espléndidamente.

Dos reflectores eléctricos, de gran potencia, del Cuerpo de ingenieros, dirigían sus focos sobre el *Giralda*.

La fiesta fue hermosísima, excediendo a toda ponderación. — G.

## Telegramas de la noche

Palma 23 (8 m.). Jale real *Giralda* salió madrugada, según itinerario. S. M. el rey está visitando en estos momentos Cuevas de Arta, y después, siguiendo costa Mallorca, irá a pernoctar en la rada de Pollensa.

## TOROS EN SEVILLA

## LA CUARTA CORRIDA

Hay en la plaza un lleno aunque no tan rebosante como el jueves, pero están ocupadas todas las localidades.

La tarde está hermosa, siendo ésta la única en que ha lucido el sol de Andalucía, por los días anteriores no habíamos visto por ninguna parte.

Se lidiaron toros de Ibarra por las cuadrillas de Montes, Bombita chico y Machaquito.

A las cuatro en punto se hace el paseo y se da suelta al toro.

Primer toro. Negro bragao, gordo y muy bien puesto.

Montes se abre de capa, y a la cuarta va de capa, una navarra y una de caídas, siendo superior de verdad la tercera verónica.

El toro tiene nobleza y poder y hace una superior pelea en varas, tomando seis por dos caídas.

Fuó un buen toro.

Los espadas bien en quites, sobre todo en uno que hicieron los tres en una caída al descubierto.

Limeño y Sordo son los que parecen, sin hacer nada de particular.

Montes, de azul y rojo, empieza a torear de muleta con la derecha, y al dar un alto, por quitar la muleta de la cara ante de tiempo, sufre una caída, y esto es causa de que la faena resulte atropellada.

Cuadrado el toro, entra a matar algo lejos y con la izquierda de caídas y a la cuarta, para dar una superior estocada que hace rodar al delbarra.

Segundo toro. Negro, meano, algo más joven que el anterior y menos fino de to.

Bombita chico le da cinco verónicas, de las que son muy buenas, una navarra y dos caídas, que hacen al público aplaudir locamente.

Toma con coraje y voluntad la va primera derribando al piquero, y tardía mucho, para entrar a la segunda, en la que Arriero dejó el palo enhebrado.

Muchas más tardes después, y no entra a pesar de que Alvarez y el Arriero acoran y salen fuera de los tercios.

El presidente manda fogueteo, y de esa operación se encargan Enrique Alvarez y el Barquero, siendo lo mejor un par de este día.

Ricardo, a quien como ayer le toca el día de fuego, encuentra al toro quedado y a la cuarta tranquilidad por sin poder lograr hecimen to. Entra primero con un pinchazo, y luego muy derecho, y como yo lo quisiera ver muchas veces, da una estocada superior en lo alto que hace rodar al toro y vale muchas palmas al segundo de los Bombas.

Tercer toro. Negro, gordo, corto de pitones y fino de cabos.

Con bravura hace la faena de varas; pero le lidia bastante medianamente y llega a tomar cinco puyazos por tres porrazos y dos caídas.

Patator, con los terrenos cambiados, entra a poner un superior par. Gonzalito agarra uno pronto y bien, y repiten ambos con un par cada uno.

Durante esta faena, el toro no cesan de oírse las palmas a Molina.

Machaquito torea de muleta a dos dedos de los pitones, haciendo a los espectadores levantarse de sus asientos.

El torillo estaba muy avilado y no se fija ni para un momento, resultando la faena emocionante y laboriosa.

El matador aprovechó un momento en que el toro paró, y aunque la cabeza no estaba fija, entró con una hasta la mano, contraria, con muchas arrobas de valentía.

(Ovación a Córdoba.)

Quarto toro. Negro, gordo, bien puesto de piquero y de caídas, de poca fuerza.

Montes le torea de cap, habiendo entre los lances que dió tres o cuatro clásicos.

(Muchas palmas.)

En varas fué voluntario y bravo, tomando cinco varas por tres porrazos y un caballo caído.

Montes coge los palos, y de primeras coloca un par bueno cuarteando; repite con otro par, y Maera acaba el tercio con un par superior.

Montes brinda al sol y torea de muleta parando y cerca, arrojándose en alguno de los pases y oyendo una ovación. Se arranca a

matar y logra una estocada muy buena, entrando derecho, cayendo el toro rodando. (Ovación.) Un espectador se tira a la plaza y le da un amoroso osculo. En fin, el delirio. Conste que estuvo bien el muchacho, y con sus deficiencias al matar podrá, si sigue así, considerarse como buen torero.

Quinto toro. Negro, bragao, fino de tipo y buen puesto de armas.

Ricardo da un cambio de rodillas bueno, y después cinco lances a capote recogido.

Este toro, el anterior y algunos de los de ayer, tienen en el morrillo unas manchas de arena de las que me ocuparé cuando haya tiempo y ocasión.

Cinco varas, dos porrazos y tres caballos muertos.

Bombita chico coloca tres pares de banderillas sin posturas ni jontana de ninguna clase, oyendo muchos aplausos.

Coge los trastos de matar, brinda a la gente de Triana en el sol, y empieza con un cambio, da dos naturales, uno de pecho, otro natural y cita a recibir, acude el toro, espera algo el espada, pero avanza cuando el toro hace por él y da una muy buena estocada en todo lo alto. (Ovación.)

Al segundo intento descabelló, y se están oyendo palmas durante cinco minutos.

Sexto toro. Negro, buen mozo, de más edad que todos los anteriores, y al parecer resentido de una pata.

Machaquito da dos lances y el toro no quiere más.

Con poder todo el toro hasta seis varas y dejó dos caballos muertos.

Al retirarse Molina es despedido con una ovación.

Machaquito coge los palos, y después de cuatro pasadas en falso, las deja elevadas en el suelo. Para eso no se debe coger, pues no es usted de los que tienen que taparse con esas cosas.

Chatin y Gonzalito pasan sus apurillos para cumplir.

Y Machaquito sale a matar y trata de hacerse con el toro, que se defiende un poco, aunque sin malas intenciones.

Pasa mucho de muleta, sin lograr que el toro caiga, y cuando puede entra con un buen pinchazo.

Repite y acaba con una estocada muy buena, pero de poca fuerza, y se acaba ésta, que ha sido la mejor de las cuatro corridas.

Dulzuras.

## EL ALGABEÑO Y LAGARTIJO

## Estado en que se encuentran

A última hora de ayer el estado de Rafael Molina, Lagartijo, continúa siendo satisfactorio. El doctor Bravo, en vista del buen aspecto que presentaba la herida por la mañana, no ha considerado necesario visitarle de nuevo.

Durante todo el día ha continuado recibiendo gran número de telegramas de los distribuidores, Machaquito, Conchito, Rubito, Quilín, del ganadero Sr. Núñez de Prado y de gran número de amigos.

La cura que se le administra de mañana será sustituida por José Moreno, Lagartijo chico.

## A las seis de la tarde de ayer el doctor don Antonio Bravo ha procedido a la cura del

diestro José García, el Algabeño. El parte fijado dice así:

«El diestro José García, el Algabeño, continúa en el mismo estado de gravedad, no habiéndose presentado, afortunadamente, nueva hemorragia. El doctor Bravo, que continúa creando el médico que el estado del torero, aun dentro de la gravedad, ha mejorado algo, habiendo disminuido la fiebre y teniendo la esperanza de que curará en breve, de no presentarse alguna complicación.

La cura que se le administra de mañana será sustituida por José Moreno, Lagartijo chico.

## El simpático diestro de la Algabeña ha pasado la noche con tranquilidad.

El mozo de estables, que no se ha separado un momento de la cabecera del herido, dice que José García durmió de un tirón hasta las cuatro de la madrugada.

Esta hora despertó, pidiendo agua, por sentir gran resaca. Después de beber agua azucarada, volvió a quedarse dormido.

A la esposa del Algabeño, alarmada por las noticias enviadas por los correspondientes de los periódicos de provincias, telegrafió al encargado pidiendo se le manifestase el verdadero estado del diestro.

Se contestó diciendo que desistiera de la visita que no había peligro alguno por el momento y que se le avisaría si se presentaba alguna nueva complicación.

Esta mañana ha vuelto a telegrafiar y se le ha comunicado que el herido ha descansado toda la noche y se inicia una ligera mejoría.

El parte suscrito por el doctor Bravo esta mañana, es el siguiente:

«El estado del diestro José García, Algabeño, en la mañana de hoy es más satisfactorio, no han sobrevenido complicaciones ni en el estado local de la herida ni en el general.

Particularmente, el doctor Bravo dice que a pesar de no haber transcurrido las cuarenta y ocho horas primeras, espera que la herida curará pronto, considerando que no se ha presentado inflamación y la fiebre ha descendido, siendo casi normal la temperatura del diestro.

En el domicilio de la calle de Alcalá siguen recibiendo gran número de telegramas preguntando el curso de la herida.

## Los demás heridos

Formalito y Alberto siguen bien, y de ellos no tenemos otra cosa que decir sino lo que ayer comunicamos a nuestros lectores.

## Los partidos de ayer

Primer partido, 65 tantos. — Equia mayor y Muchacho, contra Velaz y Villabona, azules. Desde el principio los azules mostraron su supremacía, distanciándose en 22 tantos de sus contrarios, lo que no logró igualar más que una vez en el partido, 27, gracias al saque durísimo de Equia, que metió dos seguidos. Villabona que el partido casi solo, por lo que Velaz marca y deja pasar, logrando los 65 tantos cuando restaban 47 los azules.

Segundo partido, 80 tantos. — Equia menor y Otigui, contra Estuquiao y Equibar, azules.

Fuó flovido desde el principio por los rojos, sin hacer una sola igualdad en todo el partido y conservando siempre ventajas superiores a seis tantos, hasta que al final quedan en 18 los azules. El partido careció de interés, pudiéndose adivinar la victoria de Otigui, no obstante no haber luchado, jugó aceptablemente. Estuquiao y Equibar desahuciados y hechos un lío.

Mucho público y mucha animación. — A.

## BOLETÍN METEOROLÓGICO

22 de Abril. — Como veníamos anunciando, el tiempo mejora lentamente, pero mejora. [Algo es algo.] El día es templado, con cielo muy turbio, celajinoso, de tormenta. Se siente ca y

SEVILLA. Aun algo de viento. No corre viento. Hay bastantes nubes. Las temperaturas llegan en Madrid a las alturas siguientes: mínima, 14 grados; máxima, 20 y 2 decimas; ídem al sol, 24 y 2 decimas. Sube el barómetro.

Las temperaturas extremas han sido: máxima, en Sevilla, 24 grados; mínima, en Burgos, 1 grado sobre cero.

Además se han registrado las siguientes mínimas: Madrid, 13 grados; Valladolid, 3 grados; Segovia y Salamanca, 4 grados, y otras mayores.

Las máximas han llegado a 23 grados en Badajoz y Córdoba.

Temperaturas, como se ve, muy benignas.

El barómetro ha subido en toda la Península de dos a cuatro milímetros. Está ya bastante por encima de la presión media.

Las lluvias han cesado casi completamente, registrándose por excepción, y muy pequeñas, en Murcia, Bilbao, Granada y Barcelona.

El tiempo sigue aún incierto, con temor de alguna tormenta, y visiblemente mejorando.

## TELEGRAMAS

(Publicado en nuestras últimas ediciones de ayer.)

## Más noticias del combate del día 13. Las fuerzas rusas sobre el Yalu.

Londres 22. Se sabe que cuando el crucero ruso *Bayan* salió el día 13 de Puerto Arturo para socorrer a los torpederos que habían sido atacados por el enemigo, se vio obligado a pasar muy cerca de los buques japoneses, los cuales le arrojaron una granizada de balas resultando sin averías.

Despachos de Tokio dicen que 4.000 rusos se encuentran estacionados en Kienliet, al Norte del Yalu, y que desde el mencionado punto a Bakou-Yan hay concentrados numerosos destacamentos.

Calculábase en 20.000 los soldados rusos que hay entre Antung y Tenoung, y en 50.000 los que se encuentran en la ribera derecha del Yalu. — Dabor.

## Obreros navales para Puerto Arturo. Los socialistas japoneses.

Londres 22. Han sido escogidos numerosos carpinteros y obreros navales de los astilleros de Odessa y Nicolaiéff para que vayan a Puerto Arturo. También del Báltico saldrán para dicho punto en la próxima semana 2.000 obreros.

Todos estos obreros serán conducidos en tren especial a dicha plaza, y tan pronto lleguen repararán las averías ocasionadas en los buques rusos, y luego se dedicarán a la construcción de contratorpederos.

## Los periódicos socialistas del Japón combaten la actual guerra, considerando como un atentado a la humanidad.

Algunos escritores socialistas están dispuestos a sufrir cualquier pena antes que tolerar que sus hijos sean soldados. — Dabor.

## Los rusos comprando buques. Los correspondientes descontentos.

París 22. Numerosos agentes rusos visitan los arsenales norteamericanos con objeto de comprar buques que puedan ser convertidos en cruceros.

Continúa el descontento entre los correspondientes que se encuentran en el Extremo Oriente. Los que están en Seul dicen que es tan difícil como en Tokio adquirir noticia alguna de la guerra. — Clement.

## Notas atlánticas

Alcántara 22. Reina gran marejada en el claustro de profesores del Instituto, por haberse querido aprovechar el Sr. Poveda del nombramiento de director de dicho Centro para hacer política, cuando en el nombramiento sólo han intervenido los profesores.

Los elementos más prestigiosos de Villabona piden una instancia pidiendo la reposición del juez del distrito, que consideran ha sido atropellado por el caciquismo.

Se ha verificado la inauguración del Circulo conservador, nombrando presidente honorario al Sr. Maury y presidente efectivo al marqués del Bosch. — Alamyra.

## Preparativos para recibir al rey

Madrid 22. Ha caído el temporal, que imposibilita los preparativos para los festejos reales.

Consistirán éstos en un solemne Te-Deum. Después, S. M. celebr



